



El rescate de animales por AAP

Información general

AAP es un centro de rescate europeo para primates y otros mamíferos exóticos. Fundada en 1972, cuenta con instalaciones en Almere, Países Bajos, y Villena, España. Los animales rescatados por AAP proceden de confiscaciones en el marco del comercio ilegal, fueron abandonados u ofrecidos por particulares, exhibidos en zoos ilegales o con mala reputación o usados en investigación biomédica o la industria del entretenimiento. Muchos de los animales han sido maltratados o no han recibido los cuidados adecuados. Tras un cuidadoso proceso de rehabilitación que incluye la resocialización en grupos de animales sociales intentamos buscar soluciones a largo plazo mediante la reubicación. Nuestro objetivo es reubicar los animales a un entorno relativamente natural, como zoos y parques de animales respetables.

Lista de espera

Tras su llegada se pone a todos los animales en cuarentena. Desgraciadamente, debido a nuestra limitada capacidad, no siempre hay unidades de cuarentena disponibles. Por ello existe una lista de espera para ciertas especies. En casos extremadamente urgentes, como cuando hay riesgo de eutanasia, AAP hace un llamamiento a su red de organizaciones colaboradoras e intenta ubicar allí al animal hasta que se libera espacio en nuestro centro de rescate.

Gastos

Para AAP el interés del animal es lo más importante. Por eso, por una cuestión de principios, no cobramos nada por rescatar un animal. Sin embargo, puesto que el coste de cuidar de dichos animales es muy alto y dependemos completamente de donativos, las contribuciones voluntarias son siempre bienvenidas.

Renuncia a la propiedad

Cuando se hace entrega de un animal a AAP, el/la dueño/a debe firmar una 'renuncia a la propiedad'. El animal pasa a ser propiedad de AAP y el/la anterior propietario/a no tendrá ya ningún derecho sobre el mismo. Esta renuncia a la propiedad es incondicional e irrevocable.

Cuarentena

Tras su llegada se pone a todos los animales en cuarentena por un periodo de entre seis y doce semanas. Durante este periodo nuestro personal especializado examina en profundidad el estado físico y mental del animal. Nuestro protocolo estándar de cuarentena incluye todas las pruebas virológicas y bacteriológicas necesarias. En el improbable caso de que dichas pruebas muestren desórdenes del comportamiento extremadamente graves o enfermedades que pudieran ser mortales para otros animales

o personas, AAP puede decidir la eutanasia del animal sin tener que consultar al anterior propietario (ver también 'Eutanasia').

Anticoncepción

AAP esteriliza de forma permanente a todos los mamíferos propiedad de la fundación a no ser que hayan razones validas para proceder de forma diferente. Si no se puede esterilizar de forma permanente, se practica esterilización temporal durante su estancia en el centro de rescate y preferentemente tras ser reubicados. Excepciones a esta regla pueden ser que la especie tenga un programa oficial de cría en cautivada o que este amenazado en estado silvestre.

Eutanasia

Muy rara vez AAP lleva a cabo eutanasias. Nuestro criterio es si un animal puede mantener una existencia digna, aun cuando tiene una discapacidad física o mental. Una vida digna implica poder beber y comer por sí solo. Y solo si un animal es incapaz de hacerlo, o si su condición es permanente y no tiene cura o remedio, puede AAP recurrir a la eutanasia.

Visitas a animales

Una vez que se hace entrega de un animal, AAP pasa a ser su propietario, y en principio no es posible visitarlo. Muchos de los animales que llegan a AAP deben aprender a vivir con miembros de su propia especie. Las visitas de los antiguos dueños pueden causar estrés, que a su vez puede tener como resultado una regresión en el proceso de rehabilitación y generar confusión dentro del grupo: AAP intenta evitar estas consecuencias por todos los medios.

Reubicación

En el centro de rescate de AAP los animales se acostumbran a vivir en entornos más naturales. Aprenden a compartir el espacio con miembros de su especie y como mantenerse firme para luchar por su comida. En resumen, tienen la posibilidad de aprender a ser realmente monos (o cualquier otro animal). Una vez que un animal está lo suficientemente rehabilitado y se lo declara física y mentalmente sano, le buscaremos un hogar permanente, preferiblemente en la región de origen del animal, o en un lugar que se parezca lo más posible a su entorno natural. Zoos, reservas o parques de animales respetables son buenos ejemplos. En la medida de lo posible intentaremos no separar a los grupos de animales que están acostumbrados a vivir juntos. En el transporte los animales van casi siempre acompañados de un miembro del personal de AAP, para asegurar que reciben el cuidado adecuado durante e inmediatamente después del traslado. Tras la reubicación los animales siguen siendo propiedad de AAP.

Medios de comunicación

Los medios de comunicación son fundamentales a la hora de generar conciencia pública y dar a conocer el trabajo de AAP. Por ello AAP busca aparecer en ellos y, con el permiso del propietario, intenta que estén presentes cuando se hace entrega de un animal. Las imágenes en televisión o en internet ayudarán indirectamente a otros animales en apuros, llamando la atención sobre la cuestión o incluso animando a otros propietarios individuales a renunciar a su animal.